

La lisonja y la adulación degradan al que las prodiga; deprimen envilecen y deprecian a los pueblos, si las emplean para defender sus derechos. La verdad les dignifica y enaltece.

EL PUEBLO

Don Quijote simboliza el ideal precursor de las grandes obras humanas. Sancho Panza, el despreciable convencionalismo del diario vivir individual. Sin ideal, no se vive: se vegeta.

PERIÓDICO REFLEJO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Advertencias importantes

No se admitirán originales que no estén firmados por el autor, ni se devolverán una vez publicados. Las reclamaciones relacionadas con la publicación de trabajos literarios, científicos o sociales, se harán a la Dirección.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Santiago, n.º 1: Centro de Sociedades Obreras

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador

Precios de suscripción

En Cádiz: Un mes, 1'00. Fuera de Cádiz: Un mes, 1'25; Suscripción para obreros, 0'60 al mes; número suelto, 0'25. Anuncios y comunicados, a precios convencionales. A las empresas editoras, se les publicará el reclamo del libro que nos envíen.

CÁDIZ: 26 DE ABRIL DE 1922

SE PUBLICA LOS DÍAS 3, 11, 19 Y 26 DE CADA MES

NÚMERO 296 : : : AÑO VII

La misión de los Municipios

¿Cumple la suya el de Cádiz? : : : :

Es misión de los Municipios, en primer término, administrar bien los intereses comunales que se les encomienda, atender a la urbanización e higiene de la ciudad, a las reformas que imponga el progreso y aumento de habitantes de la misma, a la conservación y mejora de los medios de vida comunes, como el agua, el alumbrado y otros, y tender su manto protector en todo aquello que las leyes le confieren potestad y pueden, por lo tanto, imponer su soberanía.

Una buena administración cimienta el crédito del organismo; una política municipal de abastos, justa, desprovista de favoritismos y de componendas, crea confianza en el mismo y beneficia extraordinariamente al vecindario; una actuación persistente en pro de la higiene de la vivienda y de la alimentación, afirma en todo su valor el valor de la representación de un Municipio; un plan de reformas, de urbanización, hasta donde un presupuesto pueda permitirlo, llevado a cabo con desinterés y verdadero altruismo, consolida su crédito y aumenta sus ingresos. Un Ayuntamiento en perpetua inacción, extático ante el constante progreso de la vida colectiva de un pueblo, es un organismo inútil, más que inútil, un organismo muerto.

¿Cumple el Municipio de Cádiz su misión, como buen administrador de los bienes comunales, en cualquiera de los manifestados aspectos?

Para contestar a ello basta juzgar mentalmente su actuación desde hace varios quinquenios, y deducir de ella qué beneficios ha reflejado sobre el pueblo.

Una administración manirrota ha sido norma que ha conducido desgraciadamente a la desesperante quietud que padecemos.

Ni higiene pública, por falta de alcantarillado moderno; ni locales de enseñanza con las condiciones pedagógicas que la ley determina y es humano hacerlo; ni saneamiento de la vivienda; ni agua con la potabilidad y cantidad necesarias; ni el Mercado proyectado; ni pescadería, ni urbanización, ni... ¡lo que es más lamentable: crédito!

No se diga que la falta de dinero, la pequeñez del presupuesto, ha impuesto esta quietud que nos anula ante otros pueblos. Dentro de los propios medios económicos de que dispone el Ayuntamiento, pudo y puede hacerse algo más de lo que se hace, llevando a cabo las economías racionales que deben llevarse al presupuesto.

Así seguramente también lo entiende el Sr. Alcalde, cuya honorabilidad y honradez reconocemos, sino que circunstancias políticas y falta de fuerza y número en el organismo, le prohíben confesarlo y le imposibilitan el hacerlo.

Y es cosa fácil de llevar a cabo. Desbrozar de gastos inútiles, innecesarios, el presupuesto; llevar a él las economías que casi todos sus capítulos piden a voces, y... crédito consolidado y hasta garantía para un empréstito.

Con el que podía hacerse mucho de lo expuesto, que ya debía haberse hecho.

JUAN DEL PUEBLO

Cuadros de España

«¡Ya me la dió, ya estaréis contentos!»

Estas han sido las palabras que pronunció el torero Varelito en la última corrida de feria en Sevilla, cuando lo llevaban herido de muerte a la enfermería.

No son ya los astados los que producen la muerte de los toreros, son los públicos, silbando, insultando a los diestros que no son afortunados en las suertes, o lindian toros difíciles.

Son los públicos que piden hule, y después se horrorizan y lloran, a la presencia del ídolo deshecho por la fiera.

La barbarie taurina es la que más contribuye a la degradación del pueblo español; cuanto se hiciera por hacerla desaparecer, por atenuarla siquiera, merecerá bien de las personas civilizadas, y del futuro cada día más tenebroso de nuestro país.

Puertorrealeñas

Un litigio interesante

Puerto Real es hoy teatro de un suceso muy original, en el cual están interviniendo hasta las damas.

Como consecuencia de una administración recta y bien aprovechada, por parte del alcalde de dicha villa D. Eugenio Pereda, buena parte del vecindario creyó conveniente premiar esta labor honrada y extraordinaria, grabando su nombre en una de las calles más céntricas, para que sirviera de estímulo y perpetua recordación para el pueblo y para los futuros administradores.

Claro es, que cumplir honradamente con el deber, no ha de necesitar premio alguno; pero tratándose de que en aquella villa nunca se administró bien, que fué siempre su Ayuntamiento una colmena de zánganos, donde vivieron impunemente muchos

señoritos arruinados y muchos caciquillos de anchas tragaderas, se comprende perfectamente que se quisiera singularizar el hecho de que por la Alcaldía había pasado un hombre con honestidad de fines y sana actuación.

A instancias del pueblo, como antes decimos, fué tratado el asunto en una sesión del Ayuntamiento; acordándose satisfacer aquellos deseos y poner el nombre y apellido del alcalde a la calle de San Fernando.

¡Aquí fué Troya!

La envidia, el bajo rencor de los aguilluchos que aspiran a vivir, a medrar, a costa de la infelicidad de los pueblos, iniciaron una guerra sorda contra aquel acuerdo, so pretexto de una ley que prohíbe cambiar con frecuencia los rótulos de las calles, pero que en el fondo no era más que la iniquidad de no ver sus caras sucias en aquel espejo.

Ciertas señoras, creyendo lastimados sus sentimientos cristianos, también han protestado en documento público por haberse borrado el nombre de San Fernando de una calle de la Villa; pudibundez, en la cual se adivina más que el fervor católico, la mano que aprieta de los enemigos de las administraciones cristalinas.

Todo acabará según creemos, porque se respeten los hechos consumados, y se obedezca la voluntad popular que soberana ha pedido que la mejor calle de aquella Villa lleve el nombre de Eugenio Pereda para vergüenza de anteriores alcaldes, que no lo supieron merecer, y ejemplo de los venideros.

El pueblo no debe dejarse despojar de este derecho, así lo creemos,

JUAN GONZÁLEZ

Así lo esperábamos

El Sr. Alcalde, atendiendo nuestros ruegos : : :

En número anterior llamábamos la atención del Sr. Alcalde sobre el estado de suciedad en que se hallaba la lápida conmemorativa de las Cortes gaditanas, colocada en la fachada de San Felipe Neri que da frente la calle de San José.

Y el Sr. Alcalde, haciéndose eco de nuestro requerimiento, ha mandado limpiarla.

El estado de suciedad de dicho mármol, recordatorio de un hecho histórico de aquellas inmortales Cortes, fué seguramente intencionado y llevado a efecto por algún salvaje fanático en momento de irritabilidad. Debíase conocer su nombre, para darlo a la publicidad, evitando con ello el mal juicio que pudiera merecerle la cultura de Cádiz a los forasteros que visitan constantemente aquel paraje y se detienen a leer las lápidas que inmortalizan a los diputados doceañistas.

También D. Francisco ha ordenado el riego de algunas calles y del paseo Augusta Julia de Extramuros, por todo lo cual merece un aplauso, que

repetiremos si sigue haciéndose eco de nuestras demandas desinteresadas, inspiradas siempre en el bien público y en un sincero gaditanismo.

Ahora, Sr. Alcalde, otro ruego:

¿No podría V. S. llamar la atención del contratista de la limpieza pública, para que se organizara mejor y más humanamente el barrido de las calles? A la una de la tarde no se barren las calles céntricas de ninguna ciudad civilizada, y menos sin riego y levantando nubes inmensas de polvo que imposibilitan el tránsito.

Esto es fácil conseguirlo, y se debe conseguir, porque afecta a la salud pública. Nada más.

La Biblioteca Pública Municipal

A quienes corresponda

La imposibilidad de poder asistir a los salones de lectura de esta institución, que lo mismo que a mí le sucede a infinidad de jóvenes de todas clases sociales, por sus horas de lectura, en completo desacuerdo con las libres que poseen los que tienen necesidad de ganarse la vida en la fábrica, taller u oficina; me mueve a escribir estas líneas de protesta, hacia la incuria de las autoridades que en tal olvido tienen abandonado, un centro de cultura que no cumple la misión efectiva que debía cumplir, dentro de la clase más necesitada de ella, por carecer de recursos para adquirir los elementos necesarios para su educación intelectual.

¿No podrían sustituirse esas horas de lecturas, por otras más en concordancia con la necesidad social? Por ejemplo: de día desde las 11 hasta las 4 y de noche de 7 a 9, en estas horas podría ir el comerciante, el estudiante y el obrero. ¿No cumpliría así mejor su labor educativa, verdadera labor que es la llamada a desempeñar?

A todos vosotros, intelectuales, comerciantes y obreros, los que os interesáis por la causa del progreso y de la cultura de la ciudad de Cádiz, os incumbe el deber de apoyar este llamamiento, que en bien de la cultura general os hago; haced presión cerca de las autoridades para que un horario más racional y más humano se haga efectivo y de ese modo cumplireis con la misión que tiene todo hombre en la tierra, coadyuvar en el Progreso Humano.

En el 1.º de Mayo

¡Guerra a la guerra!

Por si los millones de jóvenes que sucumben en el campo de batalla y los ríos de oro que se disipan en la obra destructora no justificasen plenamente el anatema que toda conciencia recta debe fulminar contra los culpables, la guerra sería singularmente execrable porque extiende una ola inmensa de materialismo, porque con sus es-

pectáculos de crueldad insensibiliza los corazones y convierte a los hombres en fieras. La contemplación de esos lagos de sangre vertida entre hermanos, los campos talados, las ciudades destruidas, la rapiña, la alevosía, la violación y el saqueo erigidos en sistema ¿no son tales horrores escuela maldita de perversión del sentimiento, de exaltación de la más grosera barbarie y de regresión al salvajismo de la caverna? Y esa improvisación de fortunas, esa glorificación del atesoramiento mediante el latrocinio, esa subversión de la ética ¿no son ejemplos maléficis que envenenan el alma del pueblo y lo apartan del camino de la virtud?

¡GUERRA A LA GUERRA! Este debe ser el grito enérgico que lance el proletariado mundial el día 1.º del próximo Mayo. Esta la execración que ha de repercutir potente en todos los ámbitos del orbe. Este el anatema que fulminen los filósofos, poetas, moralistas, filántropos, cuantos anhelan que el ideal de justicia presida las relaciones fraternales entre todos los pueblos de la tierra.

ANTONIO ROMA RUBIES

Tribuna libre

LA APTITUD

Cosa grande es ésta, que suele descuidarse no pocas veces.

Muchos bajaron a la sepultura, sin que pudiera apreciarse nada de lo que su alma verdaderamente sentía. La aptitud son los sentimientos del principio interior de la vida.

Más de un ejemplo vienen al caso; mas la falta de lugar hace que me abstenga de citarlos, y por eso no podrá servir de convicción a los que hubieran de hacer un gesto de duda.

Los niños nacen, crecen, reciben mil caricias, se les grita con esa voz frenética del cariño, *lo que van a ser*; ellos miran, ríen, permanecen inquietos, y parecen asentir a lo que les dicen.

El niño crecido, ya distingue. No es el mismo que de un año, nada más sabía decir *¡papá!*; ya se fija en ciertas cosas... ya habla, ya expone su deseo; ya dice «yo quiero ser ésto, yo quiero ser lo otro, lo de más allá», en fin, lo que más parece agradarle.

No es extraño que, al tener edad, muchos escojan *refinero* (refinista), como decía uno. Los juguetes, en la niñez, atraen, y si fuera posible, todas las jugueterías habrían de estar servidas por dependientes de cinco a diez años.

Pero a pesar de que todos digamos para escoger, muchas cosas, llega un día, un momento, en que no anhelamos más que una, y esa una, la mayoría de las veces, se nos hace imposible lograrla.

A los catorce años, edad en que generalmente se expone la profesión que uno desea desempeñar, los padres mantienen con los hijos interrogatorios... ¡y algunos tan lastimosos!...

El niño, en muchas ocasiones, suele no querer nada de lo que su padre le indica, y esto produce ciertos enfados que se pueden o no remediar.

Supongamos que el niño quiere ser... médico, es un ejemplo. Bueno; el niño jamás ha visto un esqueleto, nada más que en una lámina de un libro.

—¿Médico?—dice el padre.

—Sí, médico—contesta el niño con cara algo compungida, que puede ser porque comprende que su corazón pide una cosa muy grande.

—Pero hijo, ¿a tí no te da miedo de los muertos? ¿No te infunde asco el andar con carne de hombres que murieron y van a parar a la losa de la autopsia?

Nada; el niño no se retracta de lo dicho, y por el contrario, sigue en sus trece. Quiere ser médico... y médico será, si las circunstancias lo permiten.

Y he aquí dos cosas que no siempre se juntan: la aptitud y la circunstancia.

El alma puede sentir la Medicina, pero en cambio, la posición social del que tal siente puede ser muy contraria a ello y fracasar todo lo que algún día pudiera producir y hacer bien. Tratamos del niño que quiere ser médico y del padre que no es más que un pobre zapatero, que un día gana una peseta y el otro no tiene para comprar suela.

¿Quién me dirá a mí ahora lo que leí en un libro?...

«Los padres deben apoyar la aptitud de los hijos».

Bien, muy bien; los padres están obligados a no contradecir la inclinación de su hijo, siempre que ésta no sea inclinación al mal... Ahora bien, que los padres que quisieran apoyar a sus hijos en su afán bien concebido, y no pudieran hacerlo por falta de recursos, que a veces se muestran... muy escasos, ¿qué harán? Respóndame el señor catedrático que escribió el libro que leí...

El niño puede querer ser general; en cambio su padre, un mísero carbonero, puede que quiera meterlo en el negocio del carbón, a llevar espuelas a tal o cual casa.

Y por eso digo, que no siempre por la aptitud es por lo que se debe o se puede tomar la ocupación que se ha de desempeñar en la vida.

El señor catedrático autor del libro de marras, debió haber añadido una nota a su criterio, porque, la verdad, si hemos de seguir lo que nuestra alma nos dicta, llegaremos quizás a abandonar a los que nos engendraron.

¡Aptitud! ¡Aptitud! ¡Circunstancias, circunstancias, son las que necesitamos! Que cuando vemos a un joven triste, no sabemos explicar la causa.

El, trabaja y adelanta; está contento en donde presta sus servicios... en su casa está mejor que quiere... no tiene nada en que pensar... Todo esto se nos ocurre decir, a boca llena; mas si fuésemos a indagar el porqué de la tristeza de aquel joven, tal vez nos quedaríamos boquiabiertos, porque esa aptitud que tanto creemos nosotros que tiene para el trabajo del taller donde está, no es aptitud, es resignación; es el deber que tenemos todo hijo de permanecer donde nuestra madre nos pone, aunque a nosotros no nos agrade; porque ¿vamos a matar a nuestra madre con nuestro verdadero querer, si es imposible?

ADOLFO VILA VALENCIA

Cádiz, 1922.

De colaboración

El primero de Mayo

Día grandioso, día memorable, día de gloriosos recuerdos de lucha del proletariado contra la clase patronal.

En esta fecha, en que los obreros de todos los países celebran con actos de más o menos importancia la conmemoración de la Gran Fiesta del Trabajo, se afirmará por éstos una vez más que a pesar de todos los obstáculos, de to-

dos los convenientes y de todos los estorbos que hayen a su paso para llegar a la consecución de sus justas aspiraciones, no por eso han de cejar en su noble empeño de luchar y de sacrificar hasta sus vidas para lograr algún día verse libres de la inícuca explotación de que son objeto por la burguesía y de la persecución tenaz de los Gobiernos que nos des gobiernan.

Este día no será de fiesta callejera ni de holgorio, como lo que quieren hacer ver muchos de sus enemigos, no.

Será este un día en que todos los proletarios dignos y conscientes harán una parada en sus rudas tareas diarias, para contemplar en fraternal camaradería los resultados obtenidos en las titánicas luchas que sostienen contra sus explotadores. Será éste, en fin, un día que, en forma gigantesca y de un modo solemne, expresarán nuevamente la solidaridad que existe entre todos los explotados de la tierra. Será éste, en fin, un día en que de nuevo atacarán a los representantes de los Gobiernos que tenemos la desgracia de padecer, diciéndoles con gesto altivo que ya no se conforma el proletariado con unas mejoras obtenidas siempre a costa de grandes sacrificios y de sangre vertida por los que luchan en aras de la libertad y de la justicia.

No se conforman ya con las mejoras conquistadas en reñida lucha.

El proletariado, ateniéndose a los tiempos actuales de renovación, y revolución social quiere y aspira por sus propios esfuerzos y sacrificios a realizar una gran transformación de la sociedad, donde reine la igualdad y la justicia para todos, cosas que existen actualmente.

A esta obra que comenzada ya, no falta más que la cooperación de todos para verla realizada lo antes posible, ¿ayudarán con su concurso los dependientes de comercio?

Preguntas esta que tiene difícil contestación, aunque yo por mi cuenta conteste en sentido negativo.

Los dependientes de comercio, aun reconociendo los beneficios y los favores que deben a los obreros, permanecerán alejados de estas contiendas e indiferentes ante este mundo de injusticias que se derrumba.

¿Es que a la dependencia mercantil no le interesa estos problemas y estas luchas? Indudablemente que sí; pero hallándose falto de educación social, de conciencia, en una palabra, de civismo, aparece apartado de estas luchas sociales sin hacer acto de presencia y, lo que es peor, sin cooperar en la magna obra de transformación social que se opera en todo el orbe.

Es de todo punto necesario, pues que el obrero del mostrador, el dependiente, abandone esa apatía y esa pobreza de espíritu y se incorpore en cuerpo y alma a la lucha social, donde tiene su puesto como todos los oprimidos.

Así, pues, trabajadores todos, explotado, tiranizado, y oprimido, que sea este día tan grande como prueba un valor cívico, de solidaridad con los demás, un lazo de unión con vuestro hermano de lucha capaz de conseguir al lado de los demás obreros los anhelos del proletariado y conseguir derrocar el actual régimen burgés que nos quiere aniquilar, consiguiendo así nuestra completa emancipación social y económica.

EMEFEFE

Cádiz 26 de Abril de 1922.

La Sociedad de naciones y la reducción de armamentos

El secretario general de la Sociedad de Naciones ha recibido respuesta de los Gobiernos británico, sueco y francés, respecto a las recomendaciones hechas por la segunda Asamblea de la Sociedad de Naciones concernientes a la reducción de armamentos.

La respuesta británica dice que el proyecto del presupuesto demuestra que se han hecho reducciones considerables para el próximo año financiero; pero que si las otras naciones no adoptan iguales medidas, la Gran Bretaña se reserva el derecho de revisar sus evaluaciones financieras.

De Suecia se responde que no se han terminado aún los estudios relativos a su defensa nacional, pero se asegura que importantes reducciones saldrán de esos estudios. El Gobierno de Suecia estima que el total de los gastos militares, que era de 229 millones de coronas en 1921, no pasará de 140 en 1923.

La respuesta francesa dice que el Gobierno francés no puede comprometerse a reducir en los dos próximos años financieros los gastos militares tal como están previstos para 1922.

El hambre en Rusia

Contraste doloroso e irritante

En la vasta región del Volga, habitada por 33 millones de seres humanos, el hambre y la muerte están causando horribles estragos. A montones mueren hombres, mujeres y niños, sobre todo niños. Se han dado casos de horrible canibalismo.

Varias son las causas que han producido esa situación tan espantosamente trágica; pero unas de las principales ha sido la sequía que ha azotado a dicha región el año 1921, y que, por su enormidad, no admite paralelo con las sufridas otras veces por las llanuras de Rusia.

Casi en su totalidad se ha perdido la cosecha. Y constituyendo la mayor parte de la producción del territorio del Volga el trigo, al faltar éste, los habitantes de aquellas provincias han carecido no solamente de otros muchos medios de vida, sino del pan, o sea del artículo más necesario para sostener su existencia.

Ante tan formidable catástrofe, ante tan inmensa desgracia se han conmovido todos los pueblos civilizados, y principalmente las gentes más humildes, y han acudido en auxilio de aquellos millones de víctimas. ¿Pero se ha hecho esto a su tiempo y en la proporción debida? No. Ni se acudió en el momento adecuado—en cuanto se tuvo conocimiento de la sequía y de los daños que ésta iba a acarrear—, ni se han proporcionado los medios necesarios para alimeatar y prestar los debidos cuidados a los habitantes de aquella parte de Rusia.

Ha impedido el que eso se hiciera el maldito régimen social en que vivimos. Hoy, a pesar de toda la fraseología que se gasta y de cuanto se habla de humanidad y de amor al prójimo, no existe solidaridad entre los pueblos ni se entiende que éstos constituyen una familia. Si existiera verdadera solidaridad, si todos nos considerásemos obligados a ayudarnos recíprocamente, ni los Gobiernos hubieran regateado o negado los auxilios para librar de las torturas del hambre y de la muerte a los rusos

de la región antedicha, ni muchos, muchísimos individuos se hubieran mostrado indiferentes ante la horrible y desesperada situación en que aquéllos se encuentran.

Porque medios hay y ha habido para que los pobladores de la extensa zona que baña el Volga se hubiesen visto libres de los terribles males que han experimentado y que en estos momentos están experimentando.

Mientras ellos padecían la sequía que les ha dejado sin trigo y sin los demás productos que dasu tierra, las regiones trigueras de los Estados Unidos y del Canadá obtenían una magnífica cosecha. Con parte de esta se hubiera podido contrarrestar considerablemente los desastrosos efectos ocasionados por la referida sequía. Esto no se hizo. En cambio, lo que se efectuó fué enviar a las centrales eléctricas, para emplearlas como combustibles, una gran cantidad de trigo norteamericano. El interés privado o, lo que es igual, el negocio de unos cuantos plutócratas se ha sobrepuesto a la salvación de millones de vidas.

Además, ¿no es verdaderamente monstruoso que en tanto se niegan o regatean recursos para librar de la muerte o de inenarrables tormentos a millones de semejantes se gasten en elementos mortíferos, en máquinas de guerra, centenares y centenares de millones? Hoy estimase necesario contar con artefactos que destruyan existencias y riquezas en las enormes proporciones que se hizo en la gran guerra, y no se considera preciso poner a cubierto de espantosos males a 33 millones de hombres, mujeres y niños.

Por falta de verdadera solidaridad entre los pueblos, por el antagonismo de intereses que constituye el eje sobre que gira el régimen social presente, no podrá remediarse la inmensa desdicha que aflige a los seres que habitan la región del Volga, pues por mucho que por ellos se haga, como el capital cie-

rra la bolsa o la afloja muy poco para obras de humanidad, el auxilio que se les preste no alcanzará a todos.

Muchos de aquéllos han muerto ya; más morirán aún; y la cifra de estos muertos, que será aterradora, y la de los muchos que por locuras u otros padecimientos arrastren mientras, dure su existencia, una vida de dolor, constituirán una de las páginas más horrendas e ignominiosa del régimen capitalista, contra el cual deben ir, no solo los hombres que pertenecen al proletario, sino todos los que se emocionan y padecen cuando ven sufrir a sus semejantes.

PABLO IGLESIAS

Observaciones curiosas

La araña, campeón de fuerza

Mr. Carlos Lansiaux ha comunicado al Instituto General Psicológico, observaciones interesantísimas que ponen de manifiesto el instinto maravilloso, o mejor dicho, la prodigiosa inteligencia desarrollada por la araña al construir su tela.

Refiere que en una galería en la que había muchos mosquitos, una araña tenía su tela en un sitio próximo a una puerta, muy favorable para la caza de aquellos animalitos.

En cambio, en el lugar escogido no había ninguna rama para tender la tela, y para remediar este defecto, la araña fijó al extremo de un hilo colgante de la tela, una pequeñísima piedrecita colgando del aire, que servía, por lo tanto, de tensor de la tela. El minúsculo sílex estaba animado por un movimiento lento, pero constante, de rotación, ocasionado, sin duda, por débiles corrientes de aire.

Habiéndose roto la tela, la araña volvió a tejerla, pero perfeccionando su trabajo, cuyo efecto inmediato fué el de neutralizar el movimiento de la piedrecita.

El Sr. Lansiaux ha acaomñado a su trabajo varias fotografías.

La piedrecita fué elevada por la araña tres centímetros en el espacio de una hora.

La piedrecita pesaba 75 centigramos, y en cambio, la araña no llegaba a los 5 miligramos; de lo que resulta que aquélla levantó un peso 150 veces superior al suyo, lo que equivaldría a que un hombre de altura regular, consiguiera levantar un peso de 10.000 kilos!

¡A ver qué atleta se atreve a hacerlo!

FUEGO EN GUERRILLA

¡Romanones en Sevilla! ¡Una nueva maravilla!

Y ahora le toca hablar a D. Alvaro, de la guerra de Marruecos. Precisamente de la contienda guerrera de que ha sido él uno de los partidarios y promotores, por *patriotismo* y amor a las minas.

Como los elementos liberales históricos, demócratas y reformistas se han fusionado para escalar el poder cuando al régimen le convenga, y ya han *charlotado* en distintos *mitinguis*, pues Romanones que siempre laboró en política ateniéndose al adagio popular de «cada uno para su bolsa,» vá a perorar, también con la preparación efectista de los buenos actores, en el Ateneo sevillano.

¡Verán nuestros lectores lo que vá a suceder en las huestes democráticas conjuncionadas, si las palabras del diabólico y maquiavélico Conde, producen perturbación en el actual Gabinete!

Porque claro está que el cojo de marras no vá a decir en su perorata política más que lo que a él le convenga, pero como lo que a él le conviene, no ha de convenirle a sus homónimos Prieto, Alba, Alvarez, de ahí la confusión y el desquiciamiento de la democracia... «amorfa y putrefacta,» como decía el beodo del chascarrillo.

¡Lo mejor que hacía Romanones, era cortarse la coleta política en público y retirarse al ostracismo, dejando al

país tranquilo, ya que éste no cuenta con una roca Tarpeya, con que premiar sus «benefactores servicios a la patria.»

Por que ¿qué irá a decir al País, de la guerra, de libertades, ni de democracia, un responsable de todas las desdichas que afligen a España?

En la Conferencia de Génova, venice una vez más la astuta diplomacia de la rubia Albión.

Inglaterra será la única introductora de productos alimenticios y manufacturas necesarias a la vida de las regiones sometidas a régimen soviético, a pesar de la obstrucción y protesta de la imperialista Francia.

Inglaterra es muy sabia.—¡Para el tiempo que nos queda — se habrá dicho — de régimen de privilegios, más vale pactar para vender y negociar con los bolcheviques, que son mejor gente que la burguesía de Europa.

¡Y verán ustedes cómo conviniendo a Inglaterra, hace ésta bolchevique hasta al Papa, y a los Estados pontificios, estados soviéticos!

¡Todo es cuestión de tiempo y... negocio!

La iniciada construcción de la nueva Casa-Correo, ha sufrido el primer contratiempo y ha quedado en el mismo estado que el empezado Monumento a las Cortes.

Parece que no se encuentra el firme para los cimientos.

Eso es que debe de haber habido en la superficie de este terreno una conmoción seísmica después de los sondeos efectuados por el arquitecto municipal.

Y nadie se preocupa de esto porque nadie de esta generación piensa echar cartas en el buzón de la proyectada, empezada e inmediatamente parada, obra de la Nueva Casa de Correos y Telégrafos.

¡Si acaso, si acaso, las echarán los tataranietos de esta generación!

¡Creemos en la *jettatura*!

Cádiz es un caso indiscutible.

LOS TRES GUERRILLEROS

Imp. M. Alvarez.—Feduchy, núm. 12.

Si una corriente atraviesa un solenoide en cuyo centro se encuentra un imán, éste atraerá la palanca que sostiene el martillo que golpea el timbre, y al pasar la corriente a otro solenoide inmediato, la rechazará, produciéndose un sacudimiento interminante en el timbre, que cesará cuando se abra el circuito: he aquí la campanilla eléctrica; al oprimir con el dedo el botón, lo que se hace poner en contacto los extremos de los electrodos, y se cierra el circuito para que suene la campanilla.

No es propio de este sitio entrar en la descripción de los diversos sistemas de telegrafía.

Inclinación y declinación de la brújula

La aguja imantada que puede girar sobre un eje, encerrada en una caja, en la que se marcan las diversas direcciones con respecto a los puntos cardinales, es la brújula. La dirección que esta toma y conserva en un punto de la Tierra, determina el meridiano magnético de aquel paraje, que no coincide exactamente, según ya hemos dicho, con el geográfico: el ángulo que ambos forman se llama *declinación* de la aguja. Las declinaciones de los principales puntos de la Tierra constan en una tabla, y de aquí la utilidad de la brújula, para la navegación, pues conocida la declinación de un lugar, se conoce la dirección del meridiano terrestre, y se puede de este modo dirigir el barco hacia el punto conveniente.

Las declinaciones varían algo en cada paraje, según

alrededor del mismo un adimento abundantísimo hacia los polos y que disminuye hacia el centro.

Las sustancias atraídas por los imanes se llama magnéticas; las principales son el hierro, níquel y cobalto, tres metales. Hay otras que, al contrario, son repelidas por el imán, y se dicen *diamagnéticas*; entre ellas citaremos el antimonio, zinc y mercurio, tres metales también; el agua, el éter, el alcohol y el aire. La acción magnética se efectúa a través de los cuerpos indiferentes. Se supone que los cuerpos, como el hierro, tienen una conductibilidad especial para las corrientes solenoidales, y de aquí su estado magnético que, al contraponerse al del imán, le hace ser atraído por éste. Hay en esto una cosa análoga a la que dijimos en la electricidad en general, y hasta se transmite por *influencia* la acción de unos cuerpos a otros.

Imanes artificiales

Un objeto se imanta o imana (1) por influencia, pero pierde enseguida esta propiedad; para hacerla duradera por bastante tiempo, se procede por varios medios. Uno, el más sencillo, consiste en tomar un alambre de hierro y dirigirle hacia el polo Norte magnético de la Tierra, en la misma dirección que tomaba, en los casos ya citados, el imán natural cuando estaba en equilibrio y móvil sobre un estilete vertical. Al cabo de algún tiem-

(1) De *imán* parece derivarse *imantar*; sin embargo, generalmente se dice *imantar*, quizás porque en francés de *aimant* se dice *aimanter*, pero en ésta, como en otras locuciones, prevalece el uso aún sobre lo racional.

Tejidos y Novedades **La Manresana** Especialidad en artículos de punto y Ropa hecha

CORRALES Y CRUZ

Participan a su distinguida clientela y al público en general que se proponen vender todos los artículos para la presente estación
MAS BARATO QUE EN LOS CENTROS PRODUCTORES

Plaza de Topete, núm. 10 y Columela, núm. 1

La Perla de Cuba

Acreditada Casa de Muéspedes

DE PLACIDO MENEZES

Calle Cristóbal Colón, núm. 16

Próxima al Muelle, Estación y Tranvías.—Bonitas y cómodas habitaciones para una o más personas.—Servicio esmerado.
Precios económicos.

Esta Casa envía un dependiente a la llegada de Vapores y Trenes.

“EL PUEBLO”

PERIÓDICO REFLEJO HONRADO DE LA OPINIÓN

DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJÁN

Precios de suscripción: En Cádiz: Un mes, 1'00 ptas. Para obreros, 0'60. Fuera de Cádiz: Un mes, 1'25. Número suelto, 0'25.
Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

Redacción y Administración : Calle Santiago, núm. 1
(Centro de Sociedades Obreras)
CÁDIZ

¡ATENCIÓN! : NO HAY QUE OLVIDARLO
HAY QUE APROVECHAR AL REY DE LOS TÓNICOS :

“**EL SOL**” Desinfectante y bactericida sin igual.—
El más poderoso factor en la lucha antituberculosa. — El mejor aliado de los artítricos y de los anémicos. — Da energía. — Cura la neurastenia. Es el mejor aperitivo — Engorda a los flacos y enflaquece a los obesos. — Activa la asimilación. — Enriquece la sangre y la purifica. — Prolonga la vida, o por lo menos la mejora.

FARMACIA “EL SOL”

ABIERTA TODO EL DÍA

Basta acostumbrar el cuerpo desnudo, poco a poco, a su acción bienhechora, en momentos muy breves, al empezar el TRATAMIENTO

SERVICIO ABSOLUTAMENTE GRATUITO

Antonio Gandul Romero

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21. - CÁDIZ

*Almacén de Maderas
y Serrería Mecánica.*

Molduras, tarimados y zócalos, construcción general
— en cajonerías. —

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21.—Cádiz

— 46 —

po. y torciendo este alambre, o aun golpeándolo, pero conservando siempre la citada dirección, se consigue el objeto.

Los imanes naturales adquieren esta propiedad en virtud de la acción continuada de la Tierra.

Puede imantarse por fricción una barra de acero. Si se frota ésta en toda su longitud con un imán natural o artificial por uno de los polos de éste, se consigue el objeto apetecido. También puede ejecutarse la operación frotando a la vez la barra desde el centro hasta sus extremos con los polos opuestos de dos imanes, y aún cabe alguna otra variante.

Los imanes de gran potencia suelen ser barras de hierro dobladas en forma de herradura en cada extremo está un polo: una pieza de hierro es atraída por ambos extremos, y de ella pueden colgarse pesos. Conviene añadir esta pieza y colgar de ella pesos, para que el imán no pierda su fuerza. Modernamente ha ideado el profesor actual de Física de la Escuela Politécnica de París, Mr. Jamin, unos imanes en forma de herradura sumamente poderosos, y formados por un gran número de hojas de acero delgadas superpuestas.

Cuando se toma una chapita de acero y se le hace acabar en punta por ambos extremos, dejando un hueco en su centro para apoyarse en un estilete vertical, y se la inmenta, tenemos la aguja magnética, que se aplica para el estudio del magnetismo terrestre.

«Pasemos ahora a otro medio especial de imantación, el de mayor importancia hoy, base de la telegrafía eléctrica y de otras aplicaciones.

— 47 —

Electro-imanés

Llábase *carrete* o *bobina* un cilindro hueco, recubierto de alambre y éste casi aislado, o sea cubierto a su vez con hilo de seda; dentro del cilindro va una barra de hierro dulce; el alambre comunica con los dos electrodos de una pila. Si se hace pasar la corriente de una pila por el alambre, en el acto se convierte el hierro dulce en imán con todas sus propiedades; pero en el momento que se quita la corriente, vuelve a ser un hierro inerte. Esto es un electro-imán, nombre adecuado, pues las propiedades magnéticas se deben a la corriente; pudiera llamarse también imán periódico, porque lo es y deja de serlo a medida de nuestro deseo.

En este caso la acción de la electricidad que camina en la forma del solenoides desarrolla otra corriente de igual forma en el hierro interior y se le inmenta, si bien momentáneamente.

La importancia de los electro-imanés es tal, que pueden considerarse como principio fundamental de los telégrafos y campanillas eléctricas.

La transmisión de la corriente se hace también con cables submarinos, cruzando el globo terrestre en todas direcciones.

Un español, Salvá, ideó a principios del siglo XIX un medio de comunicar señales a distancia por la electricidad, pero solo hace unos cincuenta años que se han divulgado los telégrafos eléctricos basados en los electro-imanés.